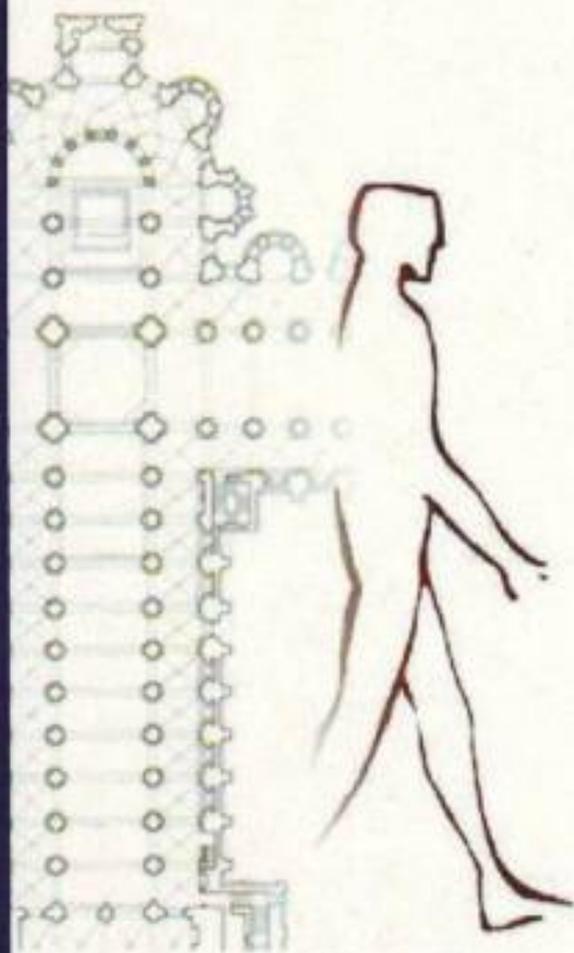


LLUÍS DUCH

Antropología de la religión



Herder

LLUÍS DUCH

ANTROPOLOGÍA DE LA RELIGIÓN

Traducción de

ISABEL TORRAS

Herder

www.herdereditorial.com

Traducción: Isabel Torras

Diseño de cubierta: Octavi Navarro

Maquetación digital: José Toribio Barba

Versión español de Isabel Torras de la obra de Lluís Duch Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1997

© 2001, *Lluís Duch*

© 2001, *Empresa Editorial Herder, S.A., Barcelona*

1ª edición digital, 2014

ISBN DIGITAL: 978-84-254-3043-5

DEPÓSITO LEGAL: B-19974-2014

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso de los titulares del *Copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

Herder

www.herdereditorial.com

ÍNDICE

[Introducción](#)

[Prólogo a la traducción española](#)

[I. LAS CIENCIAS DE LAS RELIGIONES](#)

[1.1. INTRODUCCIÓN](#)

[1.1.1. Alcance de los fenómenos religiosos](#)

[1.2. LAS CIENCIAS HUMANAS Y EL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS RELIGIOSOS](#)

[1.3. METODOLOGÍA](#)

[1.3.1. Metodologías de carácter histórico](#)

[1.3.1.1. Historia de las religiones](#)

[1.3.1.2. El evolucionismo](#)

[1.3.1.3. Raffaele Pettazzoni](#)

[1.3.1.4. Teologías de la historia](#)

[1.3.2. Metodologías comparatistas](#)

[1.3.2.1. Comparatismo](#)

[1.3.2.1.1. Comparatismo filológico](#)

[1.3.2.1.2. Comparatismo cultural](#)

[1.3.2.1.3. Nuevos modelos de comparatismo](#)

[1.3.3. Metodologías estructuroológicas](#)

[1.3.3.1. Claude Lévi-Strauss](#)

[1.3.3.2. Fenomenología de la religión](#)

[1.3.3.3. Morfología de la religión: Mircea Eliade](#)

[1.3.4. Metodología sociofenomenológica](#)

[Bibliografía](#)

[II. BREVE HISTORIA DEL ESTUDIO DE LAS RELIGIONES](#)

[2.1. INTRODUCCIÓN](#)

[2.2. EL ESTUDIO DE LAS RELIGIONES](#)

[2.2.1. Evolucionismo](#)

[2.2.2. Sociología](#)

[2.2.3. Difusionismo](#)

[2.2.4. Psicología](#)

[2.2.5. Fenomenología](#)

[2.2.6. Lingüística](#)

[2.2.7. Folclore](#)

[2.2.8. Religión y cultura](#)

[2.2.9. Trabajos de campo](#)

[2.2.10. Estructuralismos](#)

2.3. CONCLUSIÓN

Bibliografía

III. DEFINICIÓN DE LA RELIGIÓN

3.1. PROBLEMÁTICA EN TORNO DE LA DEFINICIÓN DE RELIGIÓN

3.1.1. La dificultad para definir

3.1.2. La definición de la religión

3.1.2.1. Dificultades para definirla religión

3.1.2.2. El origen de la religión

3.1.2.3. Modelos de definición de la religión

Bibliografía

IV. EL ORIGEN DE LA IDEA DE DIOS

4.1. INTRODUCCIÓN

4.2. EL ANIMISMO Y EL ORIGEN DE LA IDEA DE DIOS

4.3. EL MONOTEÍSMO ORIGINAL DE ANDREW LANG y DE WILHELM SCHMIDT

4.4. LA POSTURA DE RAFFAELE PETTAZZONI

4.5. CULTO A LOS ANTEPASADOS E IDEA DE DIOS: M. LEENHARDT

4.6. CONCLUSIÓN

Bibliografía

V. CLASIFICACIÓN DE LAS RELIGIONES

5.1. INTRODUCCIÓN

5.2. MODELOS DE CLASIFICACIÓN DE LAS RELIGIONES

5.2.1. Antigüedad

5.2.2. Modelos históricos

5.2.3. Modelos geográficos

5.2.4. Modelos fenomenológicos

5.2.4.1. Criterio ético

5.2.4.2. Religiones místicas-Religiones proféticas

5.2.4.3. Religiones de la naturaleza-Religiones de la historia

5.2.4.4. Religiones tribales-Religiones universales

5.2.5. Modelos sociológicos

5.2.5.1. A. F. C. Wallace

5.2.5.1.1. Modelo chamánico

5.2.5.1.2. Modelo comunal

5.2.5.1.3. Modelo olímpico

5.2.5.1.4. Modelo monoteístico

5.2.5.2. Robert N. Bellah

- 5.2.5.2.1. Religión primitiva
- 5.2.5.2.2. Religión arcaica
- 5.2.5.2.3. Religión histórica
- 5.2.5.2.4. Religión premoderna
- 5.2.5.2.5. Religión moderna

5.3. CONCLUSIÓN

Bibliografía

VI. LA ORGANIZACIÓN DE LA RELIGIÓN

6.1. FUNCIÓN DE LA RELIGIÓN

6.1.1. *Visión del mundo*

6.1.2. *La familia*

6.1.3. *El gobierno del grupo*

6.1.4. *Religión y economía*

6.2. INSTITUCIONES RELIGIOSAS

6.2.1. *Instituciones impersonales*

6.2.1.1. Iglesia

6.2.1.2. Secta

6.2.1.3. Denominación

6.2.2. *Instituciones personales*

6.2.2.1. Sacerdocio

6.2.2.2. Chamanismo

6.2.2.3. Adivinos, brujos, hechiceros

6.2.2.4. Profetismo

6.2.2.5. Reforma

6.2.2.6. Mística

Bibliografía

VII. LAS ACCIONES RITUALES Y MÍTICAS

7.1. INTRODUCCIÓN AL RITO

7.2. DEFINICIÓN

7.3. CLASES DE RITOS

7.3.1. *Ritos periódicos*

7.3.2. *Ritos no periódicos*

7.4. EL SACRIFICIO

7.5. EL MITO

7.5.1. *Clasificación de los mitos*

7.5.1.1. Aproximación lingüística

7.5.1.2. Aproximación funcionalista

7.5.1.3. Aproximación psicoanalítica

7.5.1.4. Aproximación estructuralista

7.5.1.5. Aproximación espiritualista

7.5.2. *Mito y rito*

Bibliografía

VIII. RELIGIÓN-MAGIA-CIENCIA

8.1. INTRODUCCIÓN

8.2. TEORÍAS SOBRE LA MAGIA

8.2.1. Teorías intelectualistas

8.2.2. Teorías antiintelectualistas

8.2.3. Teorías sociológicas

8.2.4. Teorías funcionalistas

8.3. CONCLUSIÓN

Bibliografía

IX. LOS LENGUAJES DE LA RELIGIÓN

9.1. EL HOMBRE COMO PALABRA

9.1.1. Palabra y aprendizaje

9.1.2. Las dimensiones de la palabra humana

9.2. LA RELIGIÓN Y LA PALABRA HUMANA

9.2.1. Vehículos expresivos de la religión

9.2.1.1. El símbolo

9.2.1.2. El lenguaje de la naturaleza

9.2.1.3. Los lenguajes estéticos y poéticos

9.2.1.4. El lenguaje de la imagen

9.3. LA MANIPULACIÓN DE LA RELIGIÓN

9.3.1. Creación de Sistemas Dogmáticos

9.3.2. Creación de Sistemas Morales

9.3.3. Estrategia de lo Sagrado como Forma Política

9.4. CONCLUSIÓN

Bibliografía

CONCLUSIÓN

«Sólo del otro lado del ocaso, Verás los Arquetipos y Esplendores»

J. L. BORGES

A Miguel Martínez

INTRODUCCIÓN

En la base de esta exposición hay un largo artículo publicado en 1982, que se ha rehecho y actualizado completamente. Con este texto pretendemos ofrecer, desde la perspectiva ideológica y metodológica que mantenemos desde hace casi treinta años, una aproximación concisa al estudio de las religiones para los que deseen introducirse en estos universos tan sugerentes como ambiguos.

Hace ya algunos años, Maurice Freedman señalaba que el estudio de los fenómenos religiosos era imprescindible para una antropología que se propusiera dar razón con un cierto detalle de la humanidad del hombre. Afirmaba que, si la política y la economía permiten la comprensión de las estructuras del comportamiento humano en lo que tiene de voluntario y consciente, la religión, por su parte, era la clave para comprender el alcance de su comportamiento inconsciente. En la actualidad, creemos, que la postura de Freedman posee algunos aspectos que es necesario tener en cuenta, pero hay que añadir lisa y llanamente que las razones que aduce a favor del estudio de los fenómenos religiosos nos parecen muy inconsistentes e incompletas porque responden, en efecto, a unos planteamientos teóricos y prácticos que en la actualidad ya han sido casi abandonados completamente por los estudiosos.

Después de algún tiempo en el que, por regla general, la religión no ha suscitado entre los estudiosos nada más que menosprecio, ahora vivimos en una época muy «religiosa», aunque habría que añadir enseguida que se trata de una religiosidad que, en términos generales, no se ma-

nifiesta especialmente «eclesiástica». Creemos, sin embargo, que el estudio de los fenómenos religiosos, porque señala algunos aspectos irrenunciables de cualquier antropología que apriorísticamente no recorte el ámbito de sus análisis y, así, de la humanidad misma del hombre, no tendría que depender de unas coyunturas, siempre tan aleatorias y vacilantes. No deja de ser un flagrante contrasentido, quizá como muestra del tradicional aislamiento intelectual de nuestro país, que en la mayoría de departamentos de ciencias humanas de nuestras universidades no sea posible encontrar ninguna oferta antropológica seria que tenga en cuenta las diversas facetas de que constan los fenómenos religiosos. Como máximo, se ofrecen unas nociones dispersas e inconexas en aquellas disciplinas que poseen algún «contenido religioso». Desde perspectivas muy diversas, se han señalado las consecuencias negativas que para la *transmisión cultural* se desprenden de esta carencia.

De entrada, debemos advenir que una temática tan amplia y compleja como la que aquí proponemos no podrá abordarse en su total extensión y profundidad, sino que nos limitaremos a trazar las grandes líneas de la discusión ideológica y metodológica y aportar al final de cada capítulo, en un apéndice bibliográfico, la enumeración de aquellas obras que en cada caso consideremos más adecuadas.

En esta introducción deseo agradecer a Josep Massot, director de las Publicacions de l'Abadia de Montserrat, que a lo largo de tantos años me ha aguantado y, en una época editorialmente difícil, me ha publicado un número considerable de libros.

L. D.

Montserrat, abril de 1996

PRÓLOGO A LA TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

En 1997 vio la luz pública en catalán el libro que ahora publicamos en traducción española. Nos ha parecido que, con sus cualidades y limitaciones, debíamos ofrecerlo a los interesados por esta temática sin intervenciones importantes en el texto original. Por eso, este escrito aparece ahora con pequeñas modificaciones. Sólo nos hemos permitido escribir un prólogo para esta edición que, de alguna manera, pretende complementar algunos aspectos del texto. También hemos puesto al día la bibliografía que acompaña a los diferentes capítulos de que consta.

La intención que nos movió a redactar este pequeño volumen fue la de proporcionar una introducción asequible y reducida al estudio de los fenómenos religiosos a aquellas personas interesadas en un tema que, indiscutiblemente, posee una enorme complejidad metodológica e ideológica y, al propio tiempo, acostumbra a implicar y conmover los resortes más íntimos del ser humano. En ningún caso hemos pretendido ofrecer obra de primera mano, sino que, por regla general, presentamos los resultados más destacados de la investigación actual y, en algunas ocasiones, nos hacemos eco de los estudios que hemos llevado a cabo en otros textos de carácter más técnico y erudito.^[1]

En nuestro país, actualmente, existe un número considerable de buenas «historias de las religiones», pero los trabajos de carácter teórico y metodológico son bastante escasos tal vez como consecuencia de la falta de tradición antropológica.^[2] Este déficit resulta tanto más significativo por cuanto la antropología, en general, y, más en concreto, el estudio laico de los fenómenos religiosos son disciplinas que ponen claramente de relieve la presencia de la *modernidad* en un determinado ámbito geográfico. En nuestro país, desde una perspectiva laica, la carencia casi total de

investigación de los fenómenos religiosos hasta la década de los sesenta del siglo XX constituye un indicador muy preciso de la lejanía en que nos hemos mantenido respecto a las corrientes de pensamiento que se imponían en el resto de Europa. A partir de 1975 hubiera sido posible remediar un tanto la situación, pero se eliminó el anacrónico e inefectivo estado confesional sin que, por razones que ahora sería muy largo exponer convenientemente, se llegara a concretar culturalmente, a nivel escolar y universitario, el estudio de los fenómenos religiosos.^[3] No cabe la menor duda de que la carencia de tradición antropológica, por un lado, y los últimos coletazos del tradicional anticlericalismo hispánico, por el otro, impidieron que la religión tuviera una adecuada presencia académica en la transmisión de los saberes que deben llevar a cabo la escuela (privada y pública) y la universidad. Por todo ello no puede extrañar el creciente analfabetismo religioso y cultural que padecemos y que, por lo que parece, continuará extendiéndose y afirmandose.

La obra que presentamos, escrita desde una perspectiva ideológica y metodológica muy concreta, tiene la pretensión de ofrecer datos, líneas de investigación e interpretación y complementos bibliográficos que ayuden a subsanar, aunque sea mínimamente, el analfabetismo religioso al que hemos aludido. Los nueve capítulos de que consta esbozan algunos de los temas más significativos de la aproximación *antropológica* a los fenómenos religiosos. Deseamos subrayar con fuerza la expresión «aproximación *antropológica*» que no excluye de ninguna manera la «aproximación *teológica*», sino que se aproxima a los universos religiosos desde otra perspectiva y, por eso mismo, obtiene otros resultados que no se oponen a los alcanzados por la teología, sino que, en algunos casos, los sustentan y, en otros, los complementan.

Resulta harto evidente el origen cristiano y occidental del término «religión».^[4] Con cierta frecuencia, ese dato in-

cuestionable ha provocado en los estudios antropológicos un rechazo no sólo del término, desconocido en un gran número de culturas, sino incluso de la eficacia histórica — negativa y positiva— que ha tenido a lo largo y ancho de la cultura occidental.^[5] Sin embargo, es indudable que, para bien y para mal, por acción y por reacción, la religión de Occidente (el cristianismo) ha sido un factor decisivo en la configuración de los modos de pensar, actuar y sentir que, históricamente, han hecho acto de presencia en el seno de nuestra cultura. Creemos que en este sentido son muy significativas las siguientes palabras del investigador judío R. J. Zwi Werblowsky, que asumimos completamente:

«En Occidente ha ocurrido una serie de cosas que parecen tener significación decisiva para el resto del mundo y que la religión occidental ha sufrido cambios que, en cierta medida, sirven de paradigma para todas las demás religiones. Lo que enfáticamente declaro que no digo, y no quiero que se me atribuya como dicho, es que la experiencia occidental establezca el patrón por el cual hayan de medirse todos los demás acontecimientos».^[6]

En el momento actual, tal vez como consecuencia de la crisis global que experimenta la cultura occidental (sobre todo en su vertiente europea), desde puntos de vista muy diferentes y, en algunos casos, incluso excluyentes, la religión a nivel teórico y práctico vuelve a suscitar el interés de muchos. En este sentido, creemos que el libro que presentamos puede ofrecer alguna ayuda a quienes desean obtener una información elemental para moverse en el complejo (a menudo, caótico) universo de las manifestaciones religiosas.

No podemos concluir esta breve introducción sin agradecer muy cordialmente a Domènec Guimerà todo lo que

ha hecho para que esta obra pudiera aparecer en traducción española.

L. D.
Montserrat, febrero de 2001

I. LAS CIENCIAS DE LAS RELIGIONES

1.1. INTRODUCCIÓN

La reflexión en torno de las relaciones de las ciencias humanas con la religión ha de tener muy presente que a principios del siglo XX se dio una fuerte «sociologización» de todos los aspectos de la cultura humana, mientras que, más adelante, ha tenido lugar una intensa «psicologización» de la cultura actual que ha caracterizado Helena Béjar con el término *psicomorfismo*.^[1] No hay duda de que tanto la «sociologización» como la actual «psicologización» contrastan vivamente con la «teologización», que fue el clima característico de otras épocas.^[2] Los antropólogos y sociólogos clásicos (Tylor, Lubbock, Weber, Durkheim, Frazer, Lang, etc.) se ocuparon intensamente de los fenómenos religiosos, probablemente porque, de una manera u otra, deseaban sustituir la visión religiosa del mundo —que, para ellos, era sencillamente la cristiana— por otra que les parecía más «científica» y más adecuada para los tiempos modernos.^[3] Se sabe que Émile Durkheim se impuso la misión, por medio de sus trabajos sociológicos y pedagógicos, de dotar a Francia de un nuevo orden moral, social, y cultura que fuera capaz de sustituir el orden que quería imponer la Iglesia católica con sus dogmas y sus prescripciones morales, el cual, según su opinión había quedado obsoleto porque la sociedad había superado el Antiguo Régimen y había instaurado un régimen de libertades públicas.^[4] Se puede afirmar lo mismo de las tentativas de Roger Caillois, discípulo de Marcel Mauss y de Georges Dumézil,^[5] el cual con su sociología de lo sagrado se propone «la restitución a la sociedad de un sagrado activo, indiscutible, imperioso, con la finalidad